

NE DA(VI)MO BEOGRAD: **REFERENCIA PARA EL CONFLICTO SOCIAL EN LA** **SOCIEDAD SERBIA**

Miguel Rodríguez Andreu¹

Resumen: Desde el derrocamiento en octubre del 2000 de Slobodan Milošević, la movilización social y crítica en Serbia fue casi inexistente. La sociedad civil quedó reducida a la actividad de las ONG. Otros actores sociales, como los sindicatos, asociaciones y movimientos sociales, no tuvieron ningún protagonismo. Incluso a partir de la crisis económica del año 2008, que afectó a toda la región a partir de 2009, se establecieron las condiciones para el conflicto social en algunas ex repúblicas yugoslavas, y, efectivamente, hubo movimientos de protesta en Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia. En el caso de Serbia, tendría que llegar una nueva generación post-yugoslava y la demolición ilegal de unos edificios de la calle Hercegovacka, en Belgrado, en 2016, para que una iniciativa, el movimiento *Ne da(vi)mo Beograd*, cambiara los patrones de acción política en las calles serbias y abriera un nuevo período de confrontación social contra las élites, luchando contra el proyecto urbanístico Belgrade Waterfront y sus responsables políticos.

¹ Miguel Rodríguez Andreu (Vigo, 1981) es doctorando en la Universidad de Valencia, investigando los movimientos sociales en el territorio de la ex Yugoslavia. Es editor de la revista de estudios balcánicos *Balkania*, traductor del antiguo serbo-croata y analista político del sudeste europeo.

miguel_roan@yahoo.es

Palabras clave: Ne da(vi)mo Beograd, Serbia, movimiento social

Resum: Des de la caiguda a l'octubre de l'any 2000 de Slobodan Milosevic, la mobilització social i crítica a Sèrbia va ser quasi inexistent. La societat civil va quedar reduïda a l'activitat de les ONG. Altres actors socials, com els sindicats, associacions i moviments socials, no van tenir ningun protagonisme. A partir de la crisi econòmica de l'any 2008, que va afectar a tota la regió a partir del 2009, es van establir les condicions per al conflicte social a algunes repúbliques de l'ex-Iugoslàvia, i efectivament, hi van haver moviments de protesta a Eslovènia, Croàcia, Bòsnia i Hercegovina i Macedònia. En el cas de Sèrvia, hauria d'arribar una nova generació post-Iugoslava i la demolició il·legal d'alguns edificis del carrer Hercegovanka, a Belgrad, al 2016, per a que una iniciativa, el moviment *da(vi)mo Beograd*, canvià els patrons d'acció política als carrers de Sèrvia i oberta a un nou període de confrontació social contra les elits, lluitant contra el projecte urbanístic de *Belgrade Waterfront* i els seus responsables polítics.²

Paraules clau: Ne da(vi)mo Beograd, Serbia, moviment social

Abstract: Since the fall of Slobodan Milosevic in October 2000, the social mobilization and the criticism in Serbia was almost missing. The civil society was reduced to the NGO activities. Other social actors, like trade unions, associations and social movements, were not relevant. Since the economical crises of 2008, that affected the whole region from 2009 onwards, conditions were established to have social conflict in some former republics of Yugoslavia, and there were movements of protest in Slovenia, Croatia, Bosnia and Macedonia. In the case of Serbia, a new generation post-Yugoslavia had to come and also the illegal demolition of some buildings in the Hercegovanka

^{2 2} Miguel Rodríguez Andreu (Vigo, 1981) és doctorand a la Universitat de València, investigant els moviments socials al territori de l'ex Iugoslàvia. És editor de la revista d'estudis balcànics *Balkania*, traductor de l'antic servo-croata i analista polític del sud est europeu.

Street in Belgrade in 2016, when a initiative, the *Ne da(vi)mo Beograd*, changed the patterns of political action in the streets of Serbia and started a new period of social response with the elites, fighting against the *Belgrade Waterfront* urban project and the political responsibilities for it.³

Keywords: Ne da(vi)mo Beograd, Servia, social movement

1. Sin horizonte civil

La misma desaparición de la Yugoslavia socialista produjo la aparición de nuevos proyectos nacionales, en una nueva aventura democrática marcada por la transición a la economía de mercado y el Estado de derecho. Cada estado creó un nuevo proyecto nacional (Pešić, 1996), instituciones, leyes y una nueva ciudadanía estatal en contextos multiétnicos. Sin embargo, la cultura política no podía reinventarse, sino que venía precedida de un régimen autoritario (Vladislavljević, 2008; Bieber et. al, 2016) no totalitario (Flere y Klanjšek, 2014), donde el pluralismo ideológico había estado limitado a los márgenes impuestos por el partido (Ligas Comunistas de Yugoslavia). La Yugoslavia de Tito no había permitido desarrollar una cultura democrática, entre el común de los ciudadanos, que permitiera superar los retos de la transición desde las libertades individuales, como luego sí se hizo desde el nacionalismo étnico (libertades étnicas).

^{3 3} Miguel Rodríguez Andreu (Vigo, 1981) is doing his PhD in the University of Valencia, studying the social movements in the ex-Yugoslavia. He is the editor of *Balkania*, a Balkan studies Newsweek, translator from Serbo-Croatian and south-eastern political analyst.

En el caso de Serbia, como en el resto de ex repúblicas yugoslavas, las graves crisis que acompañaron a la disolución yugoslava, especialmente las guerras en Croacia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, terminaron por imponer la hegemonía nacionalista, anulando cualquier alternativa política para la sociedad civil (Gordy, 2010). La inversión económica de la comunidad internacional, sobre todo desde la UE, para la construcción de sociedad civil, perseguía no sólo combatir las malas relaciones de vecindad en la región, sino también instigar en la sociedad un ánimo de compromiso democrático contra las inercias autoritarias de la clase política en el territorio de la ex Yugoslavia. El fortalecimiento de la sociedad civil desde arriba tuvo algunas contraindicaciones: (1) las organizaciones no gubernamentales se convirtieron en las únicas protagonistas de la sociedad civil, dejando de lado a sindicatos, asociaciones y movimientos sociales (2) la dependencia de las fuentes de financiación extranjeras situaron al sector de organizaciones no gubernamentales en una posición privilegiada frente a otros sectores laborales (3) el aumento de ONGs no incrementó su impacto social, al estar aisladas en sus propios ecosistemas internacionales (4) la burocratización y *tecnocratización* de la acción social no crearon tejido asociativo ni permeabilizaron en la sociedad en términos de compromiso cívico. Se puede concluir que no hay una correlación entre el número de ONGs que surgieron en Serbia durante la transición y el nivel de democratización esperado y deseado para un candidato de la UE (Belloni, 2008). Este contexto habla de una sociedad civil despolitizada pero también profesionalizada, orientada hacia las donaciones internacionales.

Bien es cierto que, aunque el apoyo de la sociedad serbia a la integración europea fue manifiesto, los bombardeos de la OTAN en 1999 impidieron una mirada crédula y receptiva hacia los proyectos de construcción de la sociedad civil que intervenían sobre los patrones

culturales, sociales, ideológicos, y, en definitiva, políticos, los más sensibles a la injerencia internacional.

Desde la revolución de octubre de 2000, cuando se puso fin al gobierno de Slobodan Milošević, el escenario político estuvo prácticamente carente de conflicto social, a la espera de que la estabilidad política y las reformas afectaran positivamente al conjunto de la población. En 2001 fue aprobada la Ley de privatizaciones, que dispuso las condiciones para un nuevo escenario de protestas. Los trabajadores de la farmacéutica “Jugoremedija”, desde 2003 a 2007, mantuvieron su lucha contra la privatización de la empresa, a través de la ocupación de la fábrica, huelgas y protestas dirigidas contra el consejo de administración. Los trabajadores de la fábrica situada en Zrenjanin, junto con los de las empresas Šinvoz y BEK, en la misma ciudad, además de “Zastava elektro” en Rača, “Ravanica” en Čuprija, y “Srbolek” y “Trudbenik” en Belgrado, formaron el Consejo de Coordinación de las Protestas de Trabajadores (KORP), organizado en torno al movimiento social *Pokret za slobodu* (Movimiento para la Libertad), que, desde 2004, trabaja por la protección de la clase trabajadora y campesina a nivel nacional e internacional, vinculando, coordinando o difundiendo sus luchas.

Otra iniciativa destacada fue llevada a cabo en 2007, en el cine Zvezda, uno de los más antiguos de Belgrado, inaugurado en 1911, que había sido privatizado siete años antes. El empresario había comprado 13 salones de actos más en la ciudad, y pretendía rentabilizar la ubicación céntrica de la sala y la subida de los precios en el mercado tras una época de ventas a la baja. El edificio fue cayendo en el abandono, hasta que 200 personas, el *Pokret za okupaciju bioskopa* (Movimiento para la Ocupación del Cine) allanó el edificio, lo limpió y continuó la proyección de películas. Simbólicamente, esta iniciativa tuvo un gran impacto no sólo en el país, sino en toda la región. Incluso

el primer ministro griego, Alexis Tsipras, llegó a hacerle una visita en 2014, para apoyar la determinación y gestión de los activistas. El cine a día de hoy continúa su actividad a la espera de que se resuelva la cuestión sobre su legítima propiedad.

Sin embargo, estas iniciativas contaron con un apoyo muy reducido de la sociedad civil, incapaz de articular no sólo movimientos de solidaridad que se identificaran con grupos de trabajadores o iniciativas contestatarias, sino de impulsar movimientos que persiguieran satisfacer el interés general de la población, en lo que atañe a la mejora de la educación, la sanidad, las condiciones laborales o la lucha contra la corrupción, aunque los niveles de indignación con la clase política siguieran en aumento y la población más joven fuera abandonando el país paulatinamente. Se podía concluir que la revolución de octubre de 2000 no sólo no había mejorado sustancialmente la calidad de vida de la población, sino que la revuelta se había revelado más *anti-Milosevica* que democrática. La política seguía constreñida a las jornadas electorales y en la afiliación a los partidos políticos, generadores de oportunidades profesionales y personales para sus miembros. Como también el escenario internacional seguía marcado por la justicia transicional y las relaciones con las repúblicas ex yugoslavas, la independencia de Montenegro (2006) y Kosovo (2008) y el proceso de integración en la UE.

La crisis económica internacional, emergida a partir de 2008, abrió un nuevo período de protestas en la región, especialmente a través de las movilizaciones estudiantiles organizadas en 2009, que luchaban por una educación universal y gratuita desde los campos universitarios de Liubliana (Eslovenia), Zagreb (Croacia) y Tuzla (Bosnia-Herzegovina), o desde 2011, en toda Croacia y Eslovenia, donde se celebraron importantes manifestaciones contra el gobierno. Sería en Bosnia-Herzegovina, en 2013, mediante la “Baby

Revolution”⁴, en 2014, con las movilizaciones de trabajadores impulsadas desde Tuzla⁵, y en 2015, con la protestas contra el gobierno de Nikola Gruevski⁶, cuando la región vivió un momento de eclosión activista, pero, en ningún caso, ninguna de estas manifestaciones lograron influir en la sociedad serbia, que seguía instalada en la apatía y el escepticismo político.

2. El caso Savamala

2.1 La demolición ilegal

En 2014 Aleksandar Vučić, como primer ministro serbio, quiso dar un golpe de efecto con el proyecto "Belgrade Waterfront" (Belgrado en el Agua). Un proyecto que pretende urbanizar la orilla del Sava como una megalópolis del Golfo pérsico, con centros comerciales, pisos de lujo, parques y jardines y un rascacielos de 168 metros. En total, casi dos millones de metros cuadrados que van a cambiar completamente la imagen de la ciudad. Detrás de la iniciativa se encuentra el Gobierno serbio y, principalmente, el empresario de los Emiratos Árabes Unidos, Mohammed Al Abbar, presidente de la empresa Eager Hills.

⁴ Las protestas se produjeron cuando el Parlamento bosnio no lograba aprobar una ley que regularía la asignación de un número único de identidad (JMBG). Como consecuencia del bloqueo parlamentario, una niña, Berina Hamidović, con una anomalía genética tratable, no pudo viajar al extranjero para tratar su dolencia y murió. Esto desató la movilización ciudadana.

⁵ Las protestas nacieron a partir de la lucha de un grupo de trabajadores, de las empresas Dita, Polihem, Guming and Konjuh. Las movilizaciones se extendieron desde Tuzla a Sarajevo y a todo el país; principalmente a la Federación de Bosnia-Herzegovina.

⁶ Las protestas surgieron a partir de que el líder de la oposición, Zoran Zaev trascendiera que el gobierno del VMRO-DPMNE había estado expiando a más de 20.000 personas. El proyecto urbanístico Skopje 2014, las acusaciones de corrupción y la deriva autoritaria del gobierno de Nikola Gruevski instaron a la movilización.

La magnitud del proyecto –se planea construir el rascacielos y el centro comercial más grande de los Balcanes– y su forma de planificación, sin consultas públicas de por medio, y a través de una *lex specialis* (por la que se suspenden las leyes estatales), generaron rechazo en una parte de la sociedad civil que reprochó la naturaleza especulativa del proyecto, la opacidad de su financiación y el impacto social que podía tener en un país cuyos habitantes no llegan a los 400 euros de salario medio, se supera el 20% de desempleo y hay prácticamente el mismo número de trabajadores que de jubilados.

Tijana Morača (2016: 8) nos da cuenta sobre cómo el contrato entre el Gobierno y los inversores estipula obligaciones más onerosas para el Estado de Serbia que para el inversor, que simplemente tiene que proporcionar hasta 150 millones de euros (en lugar de 3,5 mil millones como se había anunciado en los medios de Serbia). Además los inversores dan un préstamo adicional de 150 millones de euros al gobierno de Serbia, mientras que el inversor obtiene la posibilidad de conversión del derecho de uso del terreno sin que haya cargos adicionales. El gobierno debe adecuar los terrenos para la construcción, y otorga al inversor la utilización libre de algunas de los edificios históricos de la zona. *Ne da(vi)mo Beograd* señala que Serbia está prácticamente entregando gratuitamente los terrenos, y va a ganar solo el 32% de los beneficios futuros posibles, respecto a las ganancias del 68% que recibiría el inversor. En este contexto se entiende el origen y la gravedad de lo que iba a ocurrir en la primavera del 2016.

La noche del 24 al 25 de de abril un grupo de unos 30 hombres, enmascarados con pasamontañas, demolieron varias propiedades con excavadoras en la calle Hercegovačka, en el distrito de Savamala, incluido un restaurante, el Sava Ekspres, las empresas “Iskra” y “Transport peroni” y otros edificios colindantes, propiedad de particulares. La demolición se produjo con el objetivo de crear espacio

libre en un terreno que no terminaba de expropiarse según la legalidad, y de acuerdo con lo acordado entre el Gobierno serbio y los inversores. No sólo fueron víctimas los propietarios de los edificios demolidos, sino que también, a raíz de este suceso, el martes posterior, después de ser hospitalizado por una supuesta dolencia cardiaca, moría Slobodan Tanasković, guardia privado presente en la zona, que había sido retenido por los enmascarados, así como le habían sido sustraídos el teléfono móvil y la identificación personal. Miloš Đorđević, otro testigo del incidente, denunciaba haber sido sacado de su automóvil, y haber sido forzado a entregar su teléfono móvil.

El miércoles siguiente el Comisario para la Información de Interés General, Rodoljub Šabić, declaraba que Tanasković, en un primer momento había sido atado de pies y manos por problemas mentales, información que el ministro de Sanidad negaría posteriormente. El informe del defensor del pueblo, Saša Janković, recogía que la policía se había negado a actuar tras varias llamadas, donde se informaba que los enmascarados acudieron al lugar armados con bates de béisbol con los que golpearon y echaron a los residentes. Tras escuchar las grabaciones, el defensor del pueblo acusaba a la policía de ser cómplices del suceso. Según el informe "estas omisiones en el trabajo de la policía, al parecer, son el resultado de un plan previamente preparado y de una orden recibida. Sin embargo, ni el director de la policía ni otros oficiales policiales o bien no sabían, o no se atreven a decir quién organizó este plan" (Janković, 2016). El primer ministro, Aleksandar Vučić, declaraba, sin embargo, que la policía estaba haciendo todo lo posible por aclarar lo sucedido. El 10 de mayo declaraba que los que habían demolido esos edificios por la noche "eran unos completos idiotas" (Mondo, 2016), y el 8 de junio declaraba, tras prometer que revelaría quiénes eran los responsables, que detrás de la demolición en Savamala estaban las instancias más

elevadas del Gobierno de la ciudad. También fue conocido por la opinión pública que los 12 edificios localizados en la calle Hercegovacka habían sido borrados del catastro de la ciudad, con lo que a efectos legales los edificios no existían.

Sin embargo, un año después del suceso se desconoce quiénes planificaron la destrucción de los edificios, y por qué la policía no actuó ante las llamadas de los testigos y afectados.

2.2 *Ne da(vi)mo Beograd*

Ministarstvo Prostora (El Ministerio del Espacio) es un colectivo fundado en Belgrado en 2011, que surgió con el objetivo de reflexionar sobre el futuro de las ciudades y su transformación. El grupo se centra en la defensa del espacio público, y persigue incentivar el estudio del desarrollo urbano, las actividades culturales e intervenciones en las ciudades, a través de actuaciones, exposiciones, talleres y discusiones públicas. Como recoge, igualmente, en su perfil de Facebook: “El Ministerio recoge y distribuye información sobre el actual modelo de desarrollo urbano, así como presta apoyo a los movimientos sociales que hacen el mismo trabajo en sus comunidades locales. [...] y desarrolla proyectos en colaboración con una red de investigadores, activistas, grupos y personas que trabajan en diferentes campos como la arquitectura, el urbanismo, la sociología, el arte, la ciencia política.”⁷

Este colectivo junto con diferentes activistas y simpatizantes formaron la iniciativa *Ne da(vi)mo Beograd* –traducido como No damos/No ahogamos Belgrado– que buscaba denunciar la naturaleza del proyecto Belgrade Waterfront. Las ciudades serbias, tras años de abandono urbanístico debido a la crisis de los años 90, han estado sometidas por un lado a la construcción de edificaciones ilegales, y, por

⁷ *Ministarstvo Prostora* (página de Facebook).

otro, a un estado de planificación urbanística que no ha estado carente de abusos e irregularidades, marcadas por la prevalencia de los intereses comerciales y especulativos por encima de un desarrollo equilibrado que atendiera al interés del ciudadano común. Sobre esta cuestión, Belgrade Waterfront, para uno de los líderes del movimiento, Dobrica Veselinović, implica no sólo la construcción de los edificios, sino también supone un “proyecto político sobre cómo se va a desarrollar políticamente la ciudad. Si vamos con los recursos públicos a construir edificios de lujo a los que los ciudadanos no vamos a tener acceso [...] (es decir) un proyecto diseñado solo para el interés de los inversores” (Istomer, 2017). Solo la Academia de Arquitectura de Belgrado, como institución pública, se opuso al proyecto. Dragoljub Bakić, presidente de la misma, declaró al respecto: "El resto de instituciones callan, entre ellas la facultad de Arquitectura, la Facultad de Construcción y la Facultad de Transporte. Se vulnera la ley, y se trabaja contra el interés general" (Vice, 2017).

La iniciativa *Ne da(vi)mo Beograd* eligió un patito de goma amarillo como símbolo del movimiento, organizó mesas redondas, generó debate social y, finalmente, organizó manifestaciones –mientras el levantamiento de los edificios se iba materializando–, pero insuficientes para un proyecto urbanístico que recibía el apoyo del Gobierno de la ciudad, el principal partido político, y la aquiescencia de la sociedad serbia, que veía Belgrade Waterfront con indiferencia y escepticismo.

La demolición ilegal de los edificios de la calle Hercegovačka supuso un punto de inflexión, una oportunidad política (Tarrow, 1997) para las protestas. Fue entonces cuando se puso de manifiesto la fuerza social de esta iniciativa. Cada vez más ciudadanos acudieron a las protestas, una vez la población tomó conciencia de la gravedad de lo ocurrido. La cifra de manifestantes llegó a superar las 15000 personas;

eran las manifestaciones más numerosas que se habían organizado en Belgrado desde la revolución contra Milošević, el 5 de octubre de 2000. Las consignas de cada manifestación fueron: “Abajo las máscaras”, el 11 de mayo; “¿De quién es la ciudad?”, el 25 de mayo; “Nuestra ciudad”, el 11 de mayo; y “Belgrado no es pequeño” –el apellido del alcalde es *Mali*, en serbio significa pequeño–, el 13 de julio. El 17 del mismo mes los activistas de *Ne da(vi)mo Beograd* acudieron a las oficinas del Parlamento de la ciudad para hacer entrega de una carta requiriendo la dimisión del alcalde, episodio durante el cual hubo pequeños incidentes entre la policía y los manifestantes. Dos semanas antes, el 1 de julio, actuaron de nuevo y lanzaron 200 kilos de sandías contra el edificio de la Policía comunal. Dos días antes de la protesta, un vendedor de sandías, en el mercado de Vidikovac, había muerto durante unas discusiones con la policía comunal mientras le pedían la documentación.

Los discursos de los oradores durante las protestas buscaban denunciar el uso interesado y fraudulento de las instituciones, la inactividad de la Fiscalía general para los investigar los hechos acaecidos en Savamala, y pedían la dimisión del alcalde de la ciudad, Siniša Mali, del ministro del Interior, Nebojša Stefanović, del presidente de la Asamblea de la ciudad, Nikola Nikodijević, y del jefe de la Policía de Belgrado, Vladimir Rebić; así como incentivaban a los manifestantes a no rendirse y a no verse superados por el miedo ante las consecuencias negativas que el activismo podía acarrear sobre ellos, ni a desmotivarse habida cuenta de las sucesivas derrotas y decepciones que la sociedad serbia ha vivido desde la desaparición de Yugoslavia. Estaban en una nueva dinámica política, muy diferente a la vivida durante la década de los 90.

Las protestas, en todo momento, discurrieron de forma pacífica y sin altercados, bajo los pitidos de los silbatos de los asistentes y de la

música de un camión con altavoces, donde se combinaban temas locales e internacionales: entre otras, Bella ciao y una versión al serbio de *Ay Carmela*⁸, que se convirtió en el himno de referencia y que había sido compuesta por razón de la iniciativa social. Las manifestaciones iban lideradas por un grupo de personas que llevaban unas letras grandes formando la palabra "Ostavka"=Dimisión, y siempre amparadas por un grupo de voluntarios que se encargaban, también, de neutralizar algunas provocaciones por parte de vecinos y transeúntes contrarios a Ne da(vi)mo Beograd.

Un número cada vez más amplio de personalidades apoyaron la iniciativa, entre las cuales se encuentran el famoso entrenador de baloncesto Dušan Ivković, los actores Branislav Trifunović y Nikola Đuričko, el caricaturista Marko Somborac, la directora de cine Minja Bogavac, o la compositora Kristina Kovač, los escritores Marko Vidojković y Vladimir Arsenijević, el rapero Marčelo, o el humorista Zoran Kešić. Por otro lado la iniciativa recibió el apoyo de Yanis Varoufakis y el movimiento DiEM 25, como también de Barcelona en comú, representado por la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau. Durante las manifestaciones, en el verano del 2016, fueron entregadas dos publicaciones "¿De quién es la ciudad?"⁹, editado por Kontrast y una publicación del periódico *Danas*, "Savamala dosije"¹⁰ que fue repartida

⁸ ¡Ay, Carmela!: canción popular del siglo XIX, cantada por los guerrilleros españoles en su lucha contra Napoleón en 1808. Su letra, desde entonces, se ha ido adaptando a las circunstancias y los tiempos. En lengua castellana las versiones más populares son más actuales, las que se hicieron durante la Guerra Civil española de 1936 y que fueron dedicadas al Paso del Ebro y a la XV Brigada Internacional.

⁹ Kontrast, Čiji grad? (disponible en: <http://kontrastizdavastvo.rs/proizvod/ciji-grad-knjizevni-protest/>)

¹⁰ Ver (en serbio) *Danas*, 26 de junio de 2016, "Savamala dosije" en <http://www.danas.rs/upload/documents/Dodaci/2016/Dosije%20Savamala%20NBS%20web.pdf>

durante las manifestaciones. Las protestas continuaron durante el otoño, el 29 de septiembre con el eslogan “No hay miedo, no hay rendición”, con más de 15.000 asistentes, y con un concierto protesta el 20 de octubre, en la Plaza de la República, conmemorando el día de la liberación de Belgrado, al final de la Segunda Guerra Mundial.

La iniciativa *De da(vi)mo Beograd* tuvo que enfrentarse con la apatía política de los ciudadanos serbios, y sufrió los ataques de los medios de comunicación, en su mayoría, favorables al Gobierno. La acusación principal estaba basada en desacreditar a la organización como activistas a sueldo de alguna fundación internacional, tipo la Fundación Soros¹¹ (*Informer*, 2016); ante lo cual la iniciativa se defendía respondiendo que se financiaba exclusivamente con la ayuda de los ciudadanos. La portavoz de la oficina de exteriores rusa, Maria Zaharova, llegó a acusar a la Embajada de EEUU en Belgrado de apoyar las manifestaciones: "Diversas ONG financiadas por extranjeros organizan regularmente manifestaciones de protesta en Belgrado [...]. La participación de diplomáticos de Estados Unidos en las protestas podría significar que los activistas serbios no tienen la confianza de sus patrocinadores" (Blic, 2016). Por otro lado el ministro del Interior, Nebojša Stefanović, interpuso una demanda contra el semanario NIN, que, mediante un reportaje, acusaba al ministro de estar detrás de la demolición. Aunque ganó el juicio por difamación en una primera instancia, con una reclamación de 300.000 dinares, luego la sentencia ante el Tribunal de Apelaciones le fue contraria y fue condenado a pagar las costas procesales, por valor de 89.700 dinares.

¹¹ Noticia en el tabloide serbio *Informer*, donde se acusa la iniciativa de estar a sueldo de George Soros, la activista de los derechos humanos Nataša Kandić y David Rockefeller; ver en *Informer*, 2 de mayo de 2016, (disponible en <http://informer.rs/vesti/politika/74307/SOROS-KANDICKA-ROKFELER-HOCE-UVALE-PATKU-zapravo-stoji-protesta-protiv-Beograda-vodi>).

3. Referencia para el conflicto social

La iniciativa *Ne da(vi)mo Beograd* no sólo se ha movilizado en torno a las protestas, sino que ha ido creando una red de apoyos que se ha ido extendiendo por toda Serbia. La falta de tejido asociativo en la sociedad local, con una fuerte atomización de los segmentos sociales, ya desde la época yugoslava (Sekelj, 1987: 2), había cristalizado la fractura entre las diferentes iniciativas que, por aisladas, no terminaban de vincular a un número de población más extenso y cohesionado, capaz de movilizarse e identificarse con otros grupos. *Ne da(vi)mo Beograd*, sin embargo, y con relativo éxito hasta el momento, ha buscado enlaces con otros movimientos sociales. Por ejemplo, se sumó a las protestas *Podrži RTV* (Apoya RTV), organizadas en Novi Sad, en favor de la radio televisión de Vojvodina, cuyo objetivo es “salvar la reputación de este servicio de comunicación”.¹² Esta iniciativa comenzó después de que la junta directiva de RTV, tras las elecciones parlamentarias y consiguientes cambios en la Asamblea de la Vojvodina, reorganizó al completo el equipo editorial. 101 periodistas de RTV firmaron una carta pública pidiendo la renuncia de la nueva dirección.

Esta vocación de convergencia se tradujo en que el 10 de octubre de 2016, después de una reunión de siete organizaciones (*Ne da(vi)mo Beograd* de Belgrado, el Frente Local de Kraljevo, el Movimiento asociativo de los inquilinos libres y propietarios de edificios privados de Niš, el Movimiento de Apoyo RTV de Novi Sad, la Oficina de Investigaciones Sociales de Belgrado, la Liga Roma y el

¹² Podrži RTV (página de facebook)

Centro Multiétnico para el desarrollo de la región del Danubio 21 de Bor), se constituyó el denominado “Frente Cívico”, que tiene como objetivos: "cambiar la forma en la gestión y asignación de recursos públicos para la defensa del derecho a una vida digna, la transparencia de la administración pública, la lucha contra la corrupción y para establecer la defensa de la libertad de prensa" (Popović, 2016). A la reunión también asistieron como observadores el Foro contra la Corrupción Local de Niš y la Cumbre de Izquierdas de Serbia (formado por Asociación de accionistas de viñedos Vrsac, Frente sindical ciudadano, Solidarnost, ROZA – Asociación para los derechos laborales de la mujer, Centro para las emancipaciones políticas, Marks 21, Gerusija, Colectivo Contexto, Obruč, Forum Romaní de Serbia, STRIKE, Centro Social "Oktobar", Forum Social de Zrenjanin, Juventud Verde de Serbia, Žindok y el Centro para los estudios queer). El Frente Cívico está en proceso de reflexión sobre la posibilidad de constituirse en fuerza política, con participación electoral en las elecciones locales de abril de 2018.

Aunque los expertos no les conceden muchas opciones, habida cuenta de que hay que superar el umbral de votos del 5% para los partidos no étnicos, la formación ciudadana abre un nuevo período de conciencia política, articulada en torno a una deriva de politización ciudadana no conocida en Serbia desde finales de los años 90. Entonces la organización de estudiantes Otpor! fue la que protagonizó la revolución que terminó con el régimen de Slobodan Milošević. Estos mismos expertos recuerdan que, con posterioridad, Otpor! concurrió a las elecciones en 2003 y la organización debió disolverse debido al fracaso electoral (Balkan Insight, 2016).

Del mismo modo, a las protestas de Ne da(vi)mo Beograd se fueron sumando diferentes sindicatos, como la Unión Militar de Serbia, el Sindicato de la Policía de Serbia, el Sindicato Independiente

de Trabajadores de la Educación de Vojvodina y la Asociación Independiente de Trabajadores en Paro de Serbia. Con lo que si bien las protestas no han aumentado en número respecto a la cifras de participación del verano del año 2016, coincidiendo con el mayor pico de crispación política, el movimiento ha consolidado sus contactos con diferentes actores sociales y cabe concluir que *Ne da(vi)mo Beograd* ha logrado, como movimiento social, un cambio de ciclo en la política serbia, sin que se pueda concluir que, después de su éxito reciente en las calles belgradenses, esto vaya a traducirse en un partido político con posibilidades de gobierno.

Conclusiones

La política serbia parece haber vivido un cambio de dinámica política a partir de la irrupción de *Ne da(vi)mo Beograd*. Tras el fin del régimen de Slobodan Milošević, se abría un nuevo periodo de expectativas que no se cumplieron: ni sobre la mejora de la calidad de vida, ni sobre la democratización de las instituciones, de la clase política ni de la sociedad. Habrá que esperar hasta 2016 para encontrar un movimiento social relevante, aparte de pequeñas protestas de trabajadores e iniciativas sociales que no terminaban de despertar a la sociedad de su letargo e inacción. Incluso ni la crisis económica de 2008, que también afectó en términos de indicadores económicos, y que contextualizó las protestas en otros países de la región, caló en el ánimo contestatario de los ciudadanos serbios. La demolición ilegal de unas propiedades privadas en la calle Hercegovačka, supondría un acicate para la iniciativa *Ne da(vi)mo Beograd*. La iniciativa no ha logrado hasta el momento que se cumplan sus exigencias en cuanto a responsabilidades, transparencia y rechazo al proyecto urbanístico Belgrade Waterfront, pero ha supuesto un hito en la movilización social. Nos estamos refiriendo, en definitiva, a una nueva generación

post-yugoslava que ha creado un espacio amplio y de confianza para otros movimientos que hasta 2016 parecían completamente desalojados de cualquier influencia política, creando un nexo de unión entre ellos.

Bibliografía

Obras de autores

- Belloni, Roberto (2008), *State Building and International Intervention in Bosnia*. London: New York: Routledge.
- Bieber, Florian & Galijaš, Armina, Archer, Rory (2016), *Debating the end of Yugoslavia*. New York: Routledge.
- Flere Sergej & Rudi Klanjšek (2014) “Was Tito’s Yugoslavia totalitarian?” *Communist and Post-Communist Studies*, 47, 237-245
- Gordy, Eric, 2010, *The Culture of Power in Serbia: Nationalism and the Destruction of Alternatives*. Pennsylvania: Penn State Press.
- Janković, Aleksandar (2016), Informe del defensor del pueblo sobre la demolición en Savamala, 27 de abril de 2017 (disponible en: <http://rs.n1info.com/Binary/67/Izvestaj-zastitnika-gradjana-o-rusenju-u-Savamali.pdf>)
- Morača, Tijana (2016), “Between defiance and compliance: a new civil society in the post-Yugoslav space?” *Occasional Paper*, Osservatorio balcani e caucasso, transeuropa.
- Pešić, Vesna (1996), “Serbian Nationalism and the Origins of the Yugoslav”. *Crisis Peaceworks*, No. 8. United States Institute of Peace.

- Popović, Milica (2016) “Čiji front?”, 20 de octubre de 2016, Peščanik (disponible en: <http://pescanik.net/ciji-front/>)
- Rodríguez Andreu, Miguel "Under construction: social movements in the territory of former Yugoslavia", en *International Journal of Rule of Law, Transitional Justice and Human Rights*, 2016, Vol. 7. Sarajevo: Pravnik.
- Sekelj, Laslo (1987), “Socijalističko građansko društvo - izlaz iz krize?”, Ljubljana: Fakulteta za družbene vede, 157-166.
- Tarrow, Sidney (1997), *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vladislavljević, Nebojša (2008), *Serbia's antibureaucratic revolution: Milošević, the fall of communism and nationalist mobilization*. Hampshire: Palgrave Macmillan.

Medios de comunicación

- Balkan Insight*, 12 de octubre de 2016, “Citizen movements have no strenght for Serbian political arena”
<http://www.balkaninsight.com/en/article/citizen-movements-have-no-strenght-for-serbian-political-arena-10-11-2016>
- Blic*, 8 de julio de 2016, “Ruski strah od srpske patkice”
<http://www.blic.rs/vesti/politika/ruski-strah-od-srpske-patkice-kremlju-smetaju-protesti-u-beogradu-proruska-opozicija/qzk7wmp>
- Danas*, 26 de junio de 2016, “Savamala dosije”,
<http://www.danas.rs/upload/documents/Dodaci/2016/Dosije%20Savamala%20NBS%20web.pdf>
- Informer*, 2 de mayo de 2016,

<http://informer.rs/vesti/politika/74307/SOROS-KANDICKA-ROKFELER-HOCE-UVALE-PATKU-zapravo-stoji-protesta-protiv-Beograda-vodi>

Istomer [Entrevista], 26 de abril de 2017, “Godinu dana od rusenja u Hercegovackoj Imaju li gradjanski protesti smisla”, <http://www.istinomer.rs/video/566/Godinu-dana-od-rusenja-u-Hercegovackoj-Imaju-li-gradjanski-protesti-smisla>

Mondo, 5 de mayo de 2016, “Aleksandar Vučić o rušenju u Savamali”, <http://mondo.rs/a901466/Info/Drustvo/Aleksandar-Vucic-o-rusenju-u-Savamali-To-su-kompletni-idioti.html>

Vice, 24 de abril de 2017, "Slučaj Hercegovacka: godinu dana zaveta ćutanja"26.5.2017, <https://www.vice.com/rs/article/slucaj-hercegovacka-godinu-dana-zaveta-cutanja>)